

XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

# **Arnold Ruge: El Mediador Profano.**

Carlos Alejandro Guzmán Tórrez.

Cita:

Carlos Alejandro Guzmán Tórrez (2019). *Arnold Ruge: El Mediador Profano. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/23>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**ARNOLD RUGE:  
EL MEDIADOR PROFANO.**

GUZMÁN TÓRREZ, CARLOS ALEJANDRO.

ARNOLD RUGE: EL MEDIADOR PROFANO.

INTRODUCCIÓN.

"No existencia y existencia son uno y lo mismo en su origen; sólo se separan cuando se vuelven manifiestos".

Tao Te Ching. Lao Tzé.

Estamos en una casa de Villa La Cava, pegada a la cancha de fútbol que se ubica en el medio de la villa. Luego de terminar el apoyo escolar proponemos un debate de veinte minutos con lxs adolescentes. ¿Qué es la sociedad? es la pregunta disparadora. Y luego de respuestas obvias o antisistema llega el turno de Luna de 14 años. "La sociedad no existe. Cada persona lucha por sus propios intereses. Somos gente distinta con intereses distintos. La sociedad no existe así que no puedo opinar sobre ella".

La discusión sobre la definición de Hombre y la discusión sobre la posibilidad de entendernos como una universalidad o como un conjunto homogéneo denominado "sociedad" o "humanidad" no es una discusión pasada sino presente. Jamás murió. Jamás desapareció. Nace todos los días en las cabezas de todos los individuos. Es un debate que lejos de morir, nace todos los días.

La revolución teórica que realizaron los Jóvenes Hegelianos en la década del '40 del siglo XIX sembró en gran medida las bases de los debates sociológicos, filosóficos y psicológicos de la actualidad.

Tal fue así que a partir de ese trabajo colectivo surgió aquel movimiento que conmovió al mundo. Aquello que llamamos "marxismo".

Las discusiones que llevaron a cabo los Jóvenes Hegelianos, lejos de haber perdido vigencia, renacen todo el tiempo. ¿Hemos avanzado realmente en nuevos aportes y nuevas preguntas

con respecto a la búsqueda de lo que es el Ser Humano o presenciamos solo copias baratas de argumentos ya pasados?

Estamos entonces ante la realidad en la cual la filosofía no es que va progresando, sino que simplemente se pierde. Las preguntas y reflexiones van apareciendo nuevamente.

Las conclusiones se asemejan porque el ser humano puede acercarse a ellas por sí mismo. Quizás el argumento central de El Único y su Propiedad de Stirner puede aparecer en la respuesta apurada de una adolescente de Villa La Cava.

En la situación mundial actual reflotar y estudiar el debate de los Jóvenes Hegelianos no es solo una necesidad sociológica ni de la intelectualidad marxista, sino una necesidad urgente de toda la Humanidad.

¿Acaso no es preciso para entender el avance del evangelismo en Latinoamérica las reflexiones de La Esencia del Cristianismo de Feuerbach? ¿Acaso no tendremos que recurrir a El Único y su Propiedad de Stirner para entender el apoyo popular a bestias como Trump y Bolsonaro?

¿Acaso, ante la libertad que nos ofrece esta nueva modernidad de derecha, no es preciso rescatar las críticas a la libertad como ejercicio de la conciencia que desarrolla Arnold Ruge?

¿No estarán quizás las claves del fracaso de la izquierda revolucionaria mundial en estas discusiones primarias de esta generación que sentaron las bases de lo que reivindicamos como marxismo?

La "bestia oprimida" sigue sollozando y cada vez más. Se acerca una nueva Era del Fuego. De comprenderla en su total complejidad, de acercarnos a la comprensión de aquello que llamamos Ser Humano, de aquello que llamamos Sociedad dependerá la creación de claves que nos permitan pasar a una nueva y superadora fase humana y evitar así una situación de barbarie sin precedentes en el género humano.

Saint Simón decía que las Instituciones producían la mediocridad de lxs científicxs y artistas. Este trabajo adolece de ello. Por ello esto será solo un escupitajo salvaje presionado por los plazos de la Universidad y los tiempos robados al trabajo y los "sollozos" que seguramente se desarrollará en su plenitud en otros lugares "profanos" necesariamente por fuera de la Academia.

De todas las miles de aristas que se pueden generar me centraré en polemizar al respecto de los aportes que obtuvo Marx de parte de los Jóvenes Hegelianos para poder desarrollar sus planteos.

El discurso oficial instauró que el hilo de continuidad necesario del desarrollo del pensamiento marxiano es la trinidad Hegel-Feuerbach-Marx. Un ejemplo próximo es lo que ocurre en la materia de Sociológico 1, cátedra Nocera. Esta trinidad se reproduce en la mayoría de las publicaciones de filosofía marxista.

Voy a poner en cuestión esta trinidad. Mi propuesta es pensar a lo que consideramos "marxismo" como el producto de los aportes no solo de Feuerbach, Marx y Engels sino de toda la generación de Jóvenes Hegelianxs. Probaré que ciertas herramientas que el vulgo militante piensa que fueron creadas por Marx, simplemente fueron copiadas y pegadas de diversos otros hegelianos de izquierda.

En este caso me centraré el Ruge. Creo que Ruge aportó más a los conceptos marxistas de lo que aportó Feuerbach. Para ello analizaré tres trabajos de los tres autores: de Feuerbach, las

"Tesis provisionales para la reforma de la filosofía", de Ruge, "La filosofía del derecho de Hegel y la política de nuestra época" y de Marx "la Introducción a la crítica del derecho de Hegel".

Usaré como eje la Introducción de Marx e iré agregando los aportes de cada autor.

DESARROLLO.

Vamos a desarrollar este breve esbozo sólo apuntando cuatro ejes claves de la Introducción que son aportes de Feuerbach y Ruge.

1. La religión como forma de enajenación de la esencia humana. Feuerbach.
2. La traslación como forma de enajenación desde la religión hacia el Estado. Ruge.
3. La realización de la filosofía como negación en sí misma en la política. Ruge.
4. La identificación de la libertad hegeliana sólo en el ámbito de la conciencia y su relación con el protestantismo. (relación Hegel=protestantismo). Ruge.

- 1) Desde el inicio del documento, Marx reconoce el aporte de Feuerbach y lo da por entendido:

"Para Alemania, en resumen, la crítica de la religión está terminada y la crítica de la religión es la premisa de toda crítica."

"La existencia profana del error está comprometida, cuando se impugna su celeste oratio pro aris et focis. El hombre que ha encontrado sólo el reflejo de sí mismo en la fantástica realidad del cielo, donde buscaba un superhombre, no se sentirá más dispuesto a encontrar sólo la apariencia de sí mismo, sólo la negación del hombre, donde indaga y debe buscar su verdadera realidad."

En las Tesis de Feuerbach podemos rastrear:

"La esencia de la teología es la esencia trascendente del hombre puesta fuera del hombre; la esencia de la lógica de Hegel es el pensar trascendente, el pensar del hombre puesto fuera del hombre."

Pero también podemos encontrar rastros de Ruge de una forma casi literal.

Si en Marx podemos leer:

"La miseria religiosa es, al mismo tiempo, la expresión de la miseria real y la protesta contra ella. La religión es el sollozo de la criatura oprimida, es el significado real del mundo sin corazón, así como es el espíritu de una época privada de espíritu."

En Ruge podemos encontrar:

"la religión eleva la existencia injustificada a una verdadera existencia"

Si bien es claro que Feuerbach demostró la esencia de la religión como forma enajenada de la esencia humana, Ruge sugiere esa misma proyección.

2) ESTADO: FORMA PROFANA DE LA ESENCIA HUMANA.

Una de las apuestas más grandes de la Introducción de Marx es ese "puente" que hace entre la religión como forma enajenada y el Estado como forma "profana" de la esencia humana enajenada.

En esta operación ya Feuerbach nos abandona. Y aparece el discurso oficial del marxismo: Feuerbach "no había ido más allá" y es Marx quien, usando la operación feuerbachiana hace el genial trasplante operando la enajenación para formas terrenales, específicamente: el Estado.

En efecto es real que Feuerbach corta el hilo de su argumentación al hablar del Estado y en las Tesis opina al final y en un párrafo descolgado. Parecería que hubiera hecho copia directa de Hegel:

" El hombre es la esencia del Estado. El Estado es la totalidad realizada, desarrollada y explicitada de la esencia humana. En el Estado se realizan las cualidades o actividades esenciales del hombre en estamentos particulares; pero son reducidas de nuevo a la identidad de la persona en el jefe del Estado. El jefe del Estado tiene que representar a todos los estamentos sin distinción; ante él, todos son necesarios por igual e igualmente legítimos. El jefe del Estado es el representante del hombre universal."

Pero podemos encontrar en la Filosofía de Ruge este "trasplante genial" entre religión y Estado:

"¿Cómo se relacionan entonces la religión y el Estado? De un modo muy simple, como esencia y existencia, ya que la verdadera religión concentra en sí todo el contenido del espíritu de la época --contenido este que es la esencia- y, en tanto que poder subjetivo o emoción, trata de introducirlo en el mundo. Este mundo es el Estado y su existencia, el contenido del espíritu de la época es su esencia, y la tarea que se presenta es la de elevar la esencia y su movimiento no a enemigo, sino a alma de la existencia misma del Estado; es decir, el pathos práctico, el entusiasmo por la idea, el impulso de la crítica, la cual intenta juntar los progresos del espíritu teórico con lo que existe, tiene que ser acogido dentro del Estado mismo. Un Estado que tenga fuera de sí la ciencia, el arte y la religión, o que tal vez las tenga por enemigas, tiene que experimentar necesariamente una caída repentina dentro del movimiento de la esencia que él rechaza. La caída ordenada de las existencias en la esencia es la única protección contra la penosa situación de aquella caída repentina; es decir, la exposición del espíritu real (exposición esta que es el Estado) no debe comprimir la concentración de la idea, recién conseguida, en el sentimiento (concentración esta que es la religión) hasta hacerla reventar, sino que el Estado más bien tiene que organizarse a sí mismo de tal modo que las nuevas aspiraciones, este aumento del desarrollo incipiente, redunden en provecho de su propia vida interior."

La religión como esencia se expresa en el Estado como existencia.

Se podrá objetar que Ruge hablaba del Estado como abstracción cuando Marx menciona la situación política concreta de Alemania. Pero el Estado al que Ruge se refiere, lejos de ser un Estado metafísico es un "Estado Histórico". Aquí, excediendo los límites de esta exposición, podemos encontrar posibles directrices de lo que luego se conoció como Materialismo Histórico:

"Así, por ejemplo, en Hegel la constitución del Estado, su forma histórica, esta situación histórica del espíritu, no es un producto de la crítica histórica o del desarrollo de la humanidad, y, aun cuando se estaba seguro de conseguir que la situación del espíritu vigente en aquel entonces fuese expresada con fuerza en la exposición, faltaba por completo la consabida separación de lo histórico y de lo metafísico. Por tanto, Hegel emprende la tarea de presentar el rey hereditario, los derechos de primogenitura, el sistema bicameral, etc., como necesidades lógicas, mientras que lo único que importaba era demostrar que estas cosas son productos de la historia, darlas por existencias históricas y criticarlas.

La política del futuro no dejará escapar este interés por la existencia de las etapas históricas de la cultura y de sus correspondientes formas de Estado;"

En ese sentido Ruge expone que las diversas formas que tiene el Estado dependen de las características de las diversas etapas históricas.

Si bien Marx llega a la enajenación profana del Estado planteando que, una vez eliminada la enajenación del cielo, el Hombre se tiene que enfrentar a la enajenación de este valle de lágrimas que es la tierra; Ruge plantea una conexión entre religión y Estado a partir de la esencia y la existencia y, a su vez, este Estado no puede entenderse como una abstracción sino en su forma histórica.

3) Aquí también Feuerbach no aparece. La "herencia" feuerbachiana se nos quedó en los primeros párrafos de la Introducción. Marx navega en aguas desconocidas, pero ¿navega solo?

Marx: "La tarea de la historia, por lo tanto, es establecer la verdad del acá, después que haya sido disipada la verdad del allá. Ante todo, el deber de la filosofía, que está al servicio de la historia, es el de desenmascarar la aniquilación de la persona humana en su aspecto profano, luego de haber sido desenmascarada la forma sagrada de la negación de la persona humana. La crítica del cielo se cambia así en la crítica de la tierra, la crítica de la religión en la crítica del derecho, la crítica de la teología en la crítica de la política."

Ruge: "Ahora bien, éste, precisamente por ser y deber ser unilateral, tiene que desarrollar las más escandalosas contradicciones; incluso avanza, contra su propia voluntad, más allá de sí mismo: esto es, tan pronto como la intelección pura está realmente presente y ha hecho frente a la realidad como crítica vivaz, de ningún modo se puede ya refrenar el pathos práctico. Hemos mostrado que la crítica produce la decisión y que, por tanto, no rechaza la aplicación práctica, como hace la "especulación", sino que más bien la comprende en sí. La "especulación" está satisfecha consigo misma, y compara la realidad espiritual con la exterior no según su diferencia, sino según su identidad. La opinión de Hegel de que la reconciliación de estas dos realidades es ahora un hecho porque se ocultó la diferencia y sólo se puso de relieve la identidad de que las dos son razón, se corresponde con la opinión del Estado de que éste no necesita cambiar sus formas por causa de la teoría, toda vez que la teoría reconoce la razón en él.

Esta es la conciencia de la época de Hegel, más allá de la cual éste no va, y en la que los dos lados pudieron evitar el conflicto sin perder la aprobación de sí mismos." Para que a Hegel se le presentara la ocasión de responder de su teoría, antes tendría que volverse contra él la época, como se volvió contra Kant. (...) Pero la defensa pública de una filosofía atacada habría sido una acción política"

"Este conflicto, que Hegel evitó, ha sido preparado para los filósofos posteriores. Tan pronto como la filosofía se presenta con actitud crítica (Strauss comienza), aparece el conflicto. Quien entonces siga contentándose con la aprobación de sí mismo y no se atreva a responder públicamente de su asunto, ya no es filósofo. Así, parece evidente que la época, o el punto de vista de la conciencia, ha sufrido un cambio esencial. El desarrollo ya no es abstracto, la época es política, aunque todavía le falta muchísimo para serlo suficientemente"

En definitiva "la defensa pública de una filosofía atacada habría sido una acción política. La filosofía ha llegado a un techo. Puede pudrirse en el "ocultamiento" como, según Ruge habrían hecho Kant y Hegel o a meterse en la lucha política. No hay más caminos. El único camino es la lucha política. El filósofo que renuncia a ello "ya no es filósofo". Según Marx: "la tarea de la filosofía es desenmascarar la enajenación en su aspecto profano". La crítica de la teología se transforma en crítica política. La tesis de la realización de la filosofía en la realidad concreta aparece en Ruge.

4) La crítica con respecto al hegelianismo y sus seguidores se expresa en términos claros y duros en la Introducción:

“Por eso, de derecho, la parte político-*práctica* en Alemania exige la *negación de la filosofía*. Su carcoma no reside ya en esta exigencia, sino en detenerse en ella, a la que no traduce seriamente ni puede llevar a la práctica. Ella cree resolver esta negación con volver la espalda a la filosofía y torciendo la cabeza murmurar acerca de ella algunas frases coléricas y superficiales. La estrechez de su horizonte no cuenta a la filosofía, ni siquiera en el ámbito de la realidad alemana, o la estima por *debajo* de la *praxis* alemana y de las doctrinas inherentes a éstas. Vosotros queréis que os tomen los movimientos de un germen real de vida, pero olvidáis que el germen real de vida del pueblo alemán ha fructificado sólo bajo su bóveda craneana. En una palabra: *Vosotros no podéis suprimir la filosofía sin realizarla.*”

Sin embargo esa crítica es fundamental en el texto de Ruge:

“El punto de vista es limitado, es la torpeza protestante de recurrir a la libertad sólo como libertad de conciencia; pero la carencia existente en su punto de vista es la carencia del espíritu alemán de aquel entonces y también del de ahora, el cual no reconoce ninguna otra virtud más que esta virtud privada de la aprobación interior de sí mismo y considera un vicio la virtud política: no sólo decir públicamente toda la verdad, sino también hacerla valer. En semejante pueblo sólo hay sujetos morales, sujetos referidos a sí mismos, no hay ciudadanos del Estado, y la conciencia misma no está segura, pues se le exige obedecer incluso aquellas órdenes que no reconocen todo su contenido, la razón. Kant es un ejemplo de ello.”

"Este es el punto de vista teórico. Desde la tranquilidad olímpica Hegel mira a todo lo que la razón ha hecho, y ve que es bueno, pues la razón se acredita en todos sus productos o cosas existentes. Y, asombrosamente, mientras se permanece en el lado racional del asunto, no hay nada que hacer en él; la razón se da por satisfecha con la razón, y Hegel con el absolutismo que era suficientemente racional para reconocer la racionalidad del sistema hegeliano. Este lado racional es el lado de color de rosa, el lado cómodo, por difícil que resulte a veces reivindicar la razón para las cosas existentes (¡sin embargo, en la filosofía de la religión Hegel considera esto como lo más difícil de todo!). Pero tan pronto como la mirada del entendimiento se lanza al otro lado, a la irracionalidad de las cosas existentes, se presenta la intranquilidad, la insatisfacción, la exigencia, el fastidioso deber de la praxis. Entonces hay que hacer algo en ellas. La razón también tiene que hallar justicia en estas cosas existentes; tiene que volver en sí; se abandona el punto de vista teórico; las palabras de la crítica se dirigen hacia la voluntad de los hombres, y, aunque la pura intelección del asunto es el punto de partida, la decisión de someter el asunto a dicha intelección es el punto final de este pensar. Por tanto, ahora el punto de vista de este pensar ya no es abstracto o unilateralmente teórico, sino que es la justa unidad del pensar y del querer.

Sólo el querer (se sobreentiende que es el querer que se basa en esta intelección racional) es un pensar real.”

La crítica de Marx a encerrar a la filosofía en gruñidos impotentes dentro de la “bóveda craneana” es la misma que Ruge le hace a Hegel, quien le incorpora la riqueza de relacionar la libertad Hegeliana con la libertad del Protestantismo: un ejercicio mental del fuero íntimo.

CONCLUSIÓN:

Las conexiones pueden ser muchas más y será trabajo postuniversitario desarrollarlas. Este es un inicial intento de rastrear las bases de lo que conocemos como marxismo en los aportes de



diversos Jóvenes Hegelianos. ¿Estoy diciendo que Marx es un ladrón? Para nada. Es más, es Marx quien plantea en varias ocasiones que sus únicos aportes fueron la comprensión del desarrollo histórico a partir del materialismo histórico, la conclusión científica de que el proletariado será el sujeto emancipador de la Humanidad y el descubrimiento de la Plusvalía. Según él, todo lo demás ya había sido planteado anteriormente.

¿Digo que es un ingrato? Seguramente. La fijación y el respeto que proyectó en Feuerbach no se rastrean al hablar de Ruge, quien es castigado de sobremanera en posteriores obras.

¿Digo que “lxs marxistas” son perezosos? Si. Eso digo. La falta de investigación científica dentro del movimiento revolucionario actual es alarmante. El problema con ello es que se está militando algo que no se conoce. No saben pero lo hacen.

La investigación de estas discusiones son fundamentales en la lucha actual. La falta de comprensión de la sociedad y el “Ser Humano” devienen en la parálisis política. Si la emancipación de la humanidad es una tarea urgente, es necesario partir de lo construido para negarlo y superarlo, pero jamás ocultarlo u olvidarlo.

En definitiva, hablando de las discusiones que han desarrollado los Jóvenes Hegelianos con respecto a la Humanidad y su liberación, cabe decir que aún no han sido resueltas.

¿Qué es el Ser Humano? ¿La Autoconciencia Hegeliana? ¿El Hombre de Feuerbach? ¿El Crítico de Bauer? ¿El Propio de Stirner? ¿El Ser Social de Marx?

Quizás es todas esas formas a la vez. O la multiplicidad de estas facetas confirmen que no es ninguna. Tal vez aquello que entendemos como Ser Humano no exista como tal.

No existencia y existencia son uno y lo mismo en su origen; sólo se separan cuando se vuelven manifiestos.

#### BIBLIOGRAFÍA:

Introducción a la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel. Marx, Karl. Ed Claridad. Traducción Angélica Mendoza de Montero. (fuente: marxists.org)

Tesis Provisionales para la Reforma de la Filosofía. Feuerbach, Ludwig. Ed. Orbis. Traducción: Eduardo Ruggeberg.

La Filosofía de Hegel y la Política de Nuestra Época. (material de cátedra).